

LA CAMPAÑA DE MUZA EN EL NOROESTE EN EL AÑO 713 Y LA CAPITULACIÓN DE ASTORGA*

JULIA MONTENEGRO
Universidad de Valladolid

ARCADIO DEL CASTILLO
Universidad de Alicante

Resumen

A pesar de lo plasmado en dos, más que discutibles, fuentes cristianas (Rodrigo Ximénez de Rada y la Crónica General de Alfonso X el Sabio), las fuentes musulmanas (Ibn Al-Qutiyya, *Fath Al-Andalus*, Ibn Al-Atir, Al-Nuwayri, Al-Maqqari y Al-Gassani) resultan ser coincidentes en que Tariq podría haber llegado hasta Astorga, pero desde luego esa ciudad no fue tomada por él. Sin embargo, C. Sánchez-Albornoz aceptó la toma de Astorga por Tariq en el año 712. Este autor consideró asimismo que Asturias habría capitulado después, con motivo de la campaña de Muza en el Noroeste. Por nuestra parte consideramos que de las fuentes no se puede deducir la toma de Astorga por Tariq, y que no parece posible aceptar que hubiera caído Astorga sin que ello implicara la caída de todo el ducado visigodo Asturiense. Dicho ducado y su capital, Astorga, debieron de entregarse mediante capitulación durante la campaña de Muza, que sin duda debió de tener lugar en el año 713, fecha que, por lo demás, coincide cronológicamente con lo apuntado por ciertos cronicones (*Chronicon ex Historiae Compostellanae Codice*, lectura del códice alcobacense realizada por Vaseo, *Chronicon Alcobacense*, *Chronicon Lusitanum* y *Chronicon Conimbricense*), junto a un texto que aparece al final de la Crónica Profética, que son unánimes al indicar que los musulmanes dominaron Astu-

* Este trabajo ha podido ser llevado a cabo gracias a la consulta de los fondos del Institute of Classical Studies, del Warburg Institute y de la British Library durante nuestra estancia en Londres en noviembre de 2006. Por lo demás, se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación BHA2003-00838 de la Dirección General de Investigación (Ministerio de Ciencia y Tecnología), que está cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

rias durante cinco años: los cinco años que median entre la campaña de Muza en el Noroeste (713) y la sublevación de don Pelayo (718).

Abstract

With the exception of two somewhat dubious Christian sources (Rodrigo Ximénez de Rada and the General Chronicle of Alfonso X the Learned), all the Muslim sources (Ibn Al-Qutiyya, *Fath Al-Andalus*, Ibn Al-Athir, Al-Nuwayri, Al-Maqqari and Al-Ghassani) indicate that Tariq could have reached Astorga, but he certainly did not take the city. However, C. Sánchez-Albornoz states that Tariq did take the city of Astorga in the year 712. This author also believes that Asturias must have surrendered subsequently, following Musa's military campaign in the Northwest. The sources do not provide conclusive evidence that Astorga was taken by Tariq, and it seems highly unlikely that Astorga could have been seized without the entire surrounding Visigothic Duchy Asturiensis also having fallen. The Duchy and its capital city, Astorga, must have surrendered during Musa's campaign, which undoubtedly took place in the year 713, a date that coincides chronologically with the assertions of certain brief chronicles (*Chronicon ex Historiae Compostellanae Codice*, an interpretation of the Alcobaça Codex written by Vaseo, *Chronicon Alcobacense*, *Chronicon Lusitanum* and *Chronicon Conimbricense*), as well as a text that appears at the end of the Prophetic Chronicle, all of which indicate that the Muslims controlled Asturias for five years, from Musa's military campaign in the Northwest (713) to the uprising led by Pelagius (718).

Palabras clave

Invasión musulmana – Astorga – Tariq – Muza – Fuentes musulmanas – Fuentes cristianas.

Key words

Muslim Invasion – Astorga – Tariq – Musa – Muslim Sources – Christian Sources.

En el año 1992 publicamos un trabajo¹ en el que sostuvimos que, en el contexto de la invasión musulmana de la península Ibérica, la entrega de la ciudad de Astorga ante los invasores debió de efectuarse mediante capitulación, y que don Pelayo se hallaba en el Norte antes de la caída del reino visigodo de Toledo, seguramente en la misma Astorga, la capital del ducado visigodo Asturiense, siendo él quien capituló ante los musulmanes: el pacto de capitulación estipularía que los cristianos abandonarían la ciudad y nombrarían a una persona con ascendiente sobre la población del ducado Asturiense (los astures a los que se refieren las crónicas del ciclo de Alfonso III²) como *comes* encargado de garantizar el cumplimiento del pacto y de recaudar los tributos, y el elegido debió de ser precisamente don Pelayo³. Como consecuencia de la capitulación, Asturias fue asimismo ocupada por los musulmanes y se creó entonces el cargo de prefecto musulmán de la región asturiense con sede en la ciudad de Gijón⁴.

Para establecer las circunstancias y la cronología de la capitulación de Astorga hemos tenido en cuenta los datos proporcionados por algunas referencias cronísticas, así como la información que poseemos acerca

¹ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes de la Reconquista: Un nuevo punto de vista”, *Hispania*, 52 (1992), pp. 5-32.

² Hemos defendido el planteamiento de que los astures de las crónicas ya no eran tanto una etnia como los habitantes del ducado visigodo Asturiense (J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, pp. 24-32) y lo hemos resaltado continuamente en trabajos posteriores: ID., “En torno a la conflictiva fecha de la batalla de Covadonga”, *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 8 (1990-91), pp. 12-13; ID., “Análisis crítico sobre algunos aspectos de la historiografía del reino de Asturias”, *Hispania*, 54 (1994), pp. 402 y 403-404 n. 12; ID., “De nuevo sobre don Pelayo y los orígenes de la Reconquista”, *Espacio, Tiempo y Forma* (serie II, Historia Antigua), 8 (1995), pp. 516-517; ID., “De Monteagudo a Tordesillas: Las aspiraciones castellanas en el Norte de Africa y el problema de sus derechos históricos de conquista”, *Revista de Ciências Históricas*, 14 (1999), p. 141 n. 49; ID., “La expansión portuguesa en el Atlántico, Castilla y el mito de la Mauritania Tingitana”, en I. GUERREIRO y F. C. DOMINGUES (eds.), *Ars Nautica. Fernando Oliveira e o Seu Tempo: Humanismo e Arte de Navegar no Renascimento Europeu (1450-1650)*, Cascais, 2000, p. 298, n. 20; ID., “Pelayo y Covadonga: una revisión historiográfica”, en *La época de la monarquía asturiana. Actas del Simposio celebrado en Covadonga (8-10 de octubre de 2001)*, Oviedo, 2002, pp. 115-119.

³ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, p. 26 y n. 53; ID., “En torno a la conflictiva fecha...”, p. 13; ID., “Análisis crítico...”, pp. 410-411; ID., “De nuevo...”, pp. 509 y 516; ID., “Pelayo y Covadonga...”, pp. 114 y 117.

⁴ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, p. 10; ID., “De nuevo...”, pp. 515-516; ID., “Pelayo y Covadonga...”, p. 114.

de las campañas militares llevadas a cabo por los caudillos musulmanes Tariq y Muza después de la batalla de Guadalete (711) para someter bajo su dominio los territorios del reino visigodo de Toledo.

Diversos cronicones, así como un texto de la llamada Crónica Profética, mantienen que los musulmanes reinaron en Asturias cinco años antes de don Pelayo. Así aparece consignado en el *Chronicon ex Historiae Compostellanae Codice*⁵, en la lectura que realizó Vaseo del códice alcobacense⁶, en el *Chronicon Alcobacense*⁷, en el *Chronicon Lusitanum*⁸, en las partes I y IV del *Chronicon Conimbricense*⁹, y en un texto de la edición de M. Gómez Moreno que aparece al final de la Crónica Profética, precediendo a la Nómima Leonesa, que fue escrita en el códice rotense (*Matr. RAH cod. 78*), copiada en el emilianense (*Matr. RAH Emilianense 39*), al margen de la Crónica Albeldense, de donde

⁵ *Chronicon ex Historia Compostellanae Codice*, de principios del siglo XII (E. FLÓREZ, *España Sagrada. Theatro Geographico-Historico de la Iglesia de España*, XX, Madrid, 1765, p. 608): ...& tunc Sarraceni in Asturiis annos V. regnaverunt. Postea Pelagius expulsis inde Sarracenis annos decem & novem regnavit.

⁶ Lectura realizada por Vaseo del códice alcobacense (*MGH.AA*, XI, p. 168): ...et tunc Sarraceni in Asturiis annos quinque regnaverunt.

⁷ *Chronicon Alcobacense*, de principios del siglo XII (E. FLÓREZ, *España Sagrada...*, XXIII, Madrid, 1767, p. 315): *Antequam Dñus Pelagius regnaret, Sarraceni regnarunt in Hispaniam annis V. Pelagius regnavit annis XVIII*; (*MGH.AA*, XI, p. 168): *Antequam dominus Pelagius regnaret, Sarraceni regnaverunt in Hispaniam annis V. Pelagius regnavit annis XVIII*; (*Portugaliae Monumenta Historica. Scriptores*, I, reimp. Nendeln, 1967, p. 18): *Antequam Dominus Pelagius regnaret, Sarraceni regnarunt in Hispaniam annis V. Pelagius regnavit annis XVIII*; (D. PERES, "A propósito do Chronicon Alcobacense", *Revista Portuguesa de História*, 1 (1941), p. 150): *Ante quam dominus pelagius regnaret. sarraceni regnauerunt in ispaniam annis V. Pelagius regnavit. annos. XVIII*.

⁸ *Chronicon Lusitanum*, de finales del siglo XII (E. FLÓREZ, *España Sagrada...*, XIV, Madrid, 1758, p. 402) *Antequam dominus Pelagius regnaret, Sarraceni regnaverunt in Hispania annis quinque. Pelagius Fafilani Ducis filius regnavit annis 19*; (*Portugaliae Monumenta Historica Scriptores*, I, p. 8): *antequam dominus Pelagius regnaret, Sarraceni regnauerunt in Hispania annis V. Pelagius Fafilani ducis filius regnavit annis XIX*.

⁹ *Chronicon Conimbricense*, partes I y IV, de mediados del siglo XII y de principios del siglo XIV (E. FLÓREZ, *España Sagrada...*, XXIII, pp. 329 y 336): *Antequam Dñus Pelagius regnaret Sarraceni regnaverunt in Hispania annis V. Dñus Pelagius regnavit annos XVIII*; *Antequam Dmns Pelagius regnaret, Sarraceni regnaverunt in Hispania annis V. Pelagius regnavit annis XVIII*; (*Portugaliae Monumenta Historica. Scriptores*, I, pp. 2 y 3): *Antequam dominus pelagius regnaret, sarraceni regnauerunt in spaniam annis V. Dominus pelagius regnavit annos X. VIII*; *antequam dominus plagius regnaret, sarraceni regnauerunt in hispania annis V. Plagius regnavit annis XVIII*.

pasó incorporada al texto de esta crónica en el código albeldense (*Escor. d.I.2*)¹⁰. El contenido de este texto invita a ligarlo con la Nómima, una vez eliminado su epígrafe¹¹, con lo que queda patente que en la era 751 (año 713) los musulmanes consiguieron el dominio en Asturias y reinaron allí cinco años, pero después don Pelayo accedió al poder en la era 756 (año 718), reinando dieciocho años nueve meses y diecinueve días¹². Queremos, eso sí, poner de manifiesto que los cuatro últimos textos utilizan el término *Hispania*, pero ello es claramente una referencia a Asturias, como se desprende de los dos primeros. Ello resulta muy coherente teniendo en cuenta que los musulmanes seguían dominando en la mayor parte de la península Ibérica tras el inicio del reinado de don Pelayo y que Asturias fue la porción de *Hispania* en la que éste vino a reinar¹³. Puesto que don Pelayo, en efecto, empezó a reinar en el año 718 (fecha de la sublevación de este personaje y de la batalla de Covadonga¹⁴), ello

¹⁰ M. GÓMEZ-MORENO, “Las primeras crónicas de la Reconquista: el ciclo de Alfonso III”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 100 (1932), p. 591. Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri a los *Pirinaica Iuga* en el Anónimo Mozárabe de 754”, *Hispania*, 64 (2004), p. 194.

¹¹ M. GÓMEZ-MORENO, *ob.cit.*, p. 592. Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, p. 194.

¹² Crónica Profética, de finales del siglo IX (M. GÓMEZ-MORENO, “Las primeras crónicas...”, p. 628): *Era DCCLI. Obtinuerint sarraceni Spania ante Pelagium. Regnauerunt ibidem annis V et postea. Pelagius filius Ueremudi nepus Ruderici regis Tuletani. Accepit regnum, era DCCLVI, et regnavit annis XVIII menses VIII dies XVIII.*

¹³ Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, pp. 193-194 y n. 28-29 y 31.

¹⁴ Hemos defendido la fecha de 718 para la batalla de Covadonga frente a la posición de C. Sánchez-Albornoz, que la situaba en el año 722, cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “En torno a la conflictiva fecha...”, pp. 7-18; *Id.*, “Don Pelayo y los orígenes...”, pp. 12-13 n. 18; *Id.*, “Análisis crítico...”, p. 414 n. 35; *Id.*, “Pelayo y Covadonga...”, pp. 116-118. Recientemente como consecuencia de lo manifestado por L.A. García Moreno, quien, sobre la base de lo plasmado en un texto del Anónimo Mozárabe de 754, en el que se pone de manifiesto la expedición llevada a cabo por Abd Al-Malik Ibn Qatan, valí de Al-Andalus, a los *Pirinaica Iuga*, dice que reflejaría simple y llanamente el enfrentamiento de Covadonga, retrasando la fecha de la batalla hacia el 737 (L. A. GARCÍA MORENO, “Covadonga, realidad y leyenda”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 194 (1997), esp. pp. 364-380), hemos realizado un estudio exhaustivo del texto (J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, pp. 185-201) llegando a la conclusión de que dicha expedición nada tuvo que ver con la conocida victoria de don Pelayo en Covadonga en el año 718, sino que indudablemente se trata de unos hechos ocurridos en los actuales Pirineos y que hay que poner en relación con la expedición del referido valí de Al-Andalus contra los vascones en el

implicaría necesariamente que el ducado Asturiense debió de llegar al pacto por capitulación en el año 713, y, puesto que, en nuestra opinión, el pacto lo realizó el propio don Pelayo en Astorga, obviamente esta ciudad debió de pasar a soberanía musulmana en el referido año¹⁵.

Hemos sostenido ya que no puede ser casual que prácticamente todos los cronicones, que se refieren a los cinco años de dominio musulmán antes del comienzo del reinado de don Pelayo, acierten en la fecha de 711 para la invasión (al contrario que las crónicas del ciclo de Alfonso III, que la sitúan erróneamente en el año 714), y que, si tenemos en cuenta que las primeras noticias aparecidas en tales cronicones han de proceder de un texto antiguo, redactado en primera instancia seguramente en Asturias en el año 791¹⁶, parece claro que la referencia a los cinco años es anterior a las crónicas del ciclo de Alfonso III¹⁷. Y, puesto que C. Sánchez-Albornoz mantuvo la posibilidad de que Muza durante la campaña del Noroeste, antes de llegar a Astorga, camino de Lugo, desde Viadangos enviase un contingente de tropas hacia Asturias trasmontana¹⁸, por nuestra parte hemos considerado que Asturias capituló, prácticamente sin resistencia, en ese momento, concretamente en el año 713¹⁹, habida cuenta de que Muza estaba ya en Lugo cuando le

año 115 de la hégira (21 de febrero del 733 al 9 de febrero del 734) a la que hacen referencia autores árabes como Ahmad Al-Razi, m. 955, Ibn Al-Atir, m. 1233, Ibn Jaldun, m. 1406 y Al-Maqqari, m. 1631.

¹⁵ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, p. 9.

¹⁶ L. BARRAU-DIHIGO, “Recherches sur l’histoire politique du royaume asturien (718-910)”, *Revue Hispanique*, 52 (1921), p. 28; C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Dónde y cuándo murió Don Rodrigo, último rey de los Godos”, en *Orígenes de la nación española. Estudios críticos sobre la historia del reino de Asturias* I, Oviedo, 1972, pp. 363, 381 y 481 n. 117 (reimp. de *Cuadernos de Historia de España*, 6, 1946); J. GIL, en J. GIL FERNÁNDEZ, J.L. MORALEJO y J.I. RUIZ DE LA PEÑA, *Crónicas asturianas*, Oviedo, 1985, p. 99. (en adelante se citará como CA). Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, p. 194 y n. 34.

¹⁷ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, pp. 194-195.

¹⁸ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Itinerario de la conquista de España por los musulmanes”, en *Orígenes de la nación española...*, I, pp. 453-454 (reimp. de *Cuadernos de Historia de España*, 10, 1948). Cf. ID., “¿Muza en Asturias? Los musulmanes y los astures trasmontanos antes de Covadonga”, en *Orígenes de la nación española...*, I, pp. 480 y 483 (reimp. de la monografía aparecida en las Publicaciones del Centro Asturiano de Buenos Aires en 1944; la reimpresión tiene una errata en el título de “árabes” por “astures”).

¹⁹ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, p. 9. Cf. ID., “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, p. 195.

encontró Abu Nasr, el segundo de los emisarios enviados por el califa, pues este emisario habría llegado a la Península a principios del año 95 de la hégira –año que se extiende desde el 26 de septiembre del 713 hasta el 15 de septiembre del 714–, según nos comunican Ahmad Al-Razi²⁰, Al-Gassani²¹ y el *Fath Al-Andalus*²², lo que denota que la marcha hacia el Noroeste hubo de iniciarse antes²³. Evidentemente si la campaña de Muza en el Noroeste hubiera tenido lugar en la primavera del 714, como consideró C. Sánchez-Albornoz²⁴, difícilmente podría haberse puesto en camino desde el valle del Ebro²⁵, so pena de haber pasado allí también el otoño y el invierno precedentes; de hecho, este mismo autor, en un trabajo posterior, admitió también la posibilidad de que fuese necesario anticipar la campaña del Noroeste para llevarla a comienzos del otoño del 713²⁶.

Creemos que si Muza envió contingentes desde Viadangos hacia Asturias trasmontana antes de su llegada a Astorga ello tuvo que ser

²⁰ Ahmad Al-Razi, tomado de Ibn Habib, m. 853, en Al-Gassani, embajador marroquí en la Corte de Carlos II (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés* (Colección de obras arábigas de Historia y Geografía que publica la Real Academia de la Historia, II), Madrid, 1926, p. 176; cf. A. BUSTANI, *El viaje del visir para la liberación de los cautivos, por el visir Abú Abdel-lah Mohamed ben Abdeluahab conocido por el visir El Gassani, El Andalusi* (Publicaciones del Instituto General Franco para la investigación hispano-árabe. Sección Segunda. Trabajos en árabe y español, núm. 1), Tánger, 1940, p. 107).

²¹ Al-Gassani (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, p. 180; cf. A. BUSTANI, *El viaje del visir...*, p. 110).

²² *Fath Al-Andalus*, escrito a finales del siglo XI o principios del XII (J. DE GONZÁLEZ, *Fatho-l-Andaluçi. Historia de la conquista de España. Códice arábigo del siglo XII*, Argel, 1889, p. 19); aunque en este caso concreto refiriéndose al momento del encuentro con Muza en Lugo.

²³ J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “Don Pelayo y los orígenes...”, p. 9; ID., “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, p. 195.

²⁴ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “¿Muza en Asturias? Los musulmanes y los astures trasmontanos...”, en *Orígenes de la nación española...*, I, p. 483.

²⁵ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Itinerario de la conquista...”, en *Orígenes de la nación española...*, I, pp. 449-455.

²⁶ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Pelayo antes de Covadonga”, en *Orígenes de la nación española...*, II, Oviedo, 1974, p. 85 y n. 68 (reimp. de *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 7, 1955). Parece obvio que, desde Toledo, Muza se hubiera desplazado al valle del Ebro para llevar a cabo la campaña en esta zona probablemente durante el mes de agosto del 713 y que pasase inmediatamente al Noroeste, desde donde le hizo volver Abu Nasr, para preparar su salida de la Península. Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, “La expedición de Abd Al-Malik Ibn Qatan Al-Fihri...”, p. 195 y n. 42.

porque ya tenía conocimiento de que esta ciudad estaba dispuesta a capitular mediante un pacto, seguramente porque la toma de Amaya durante la anterior campaña de Tariq en el año 712 había convencido a los que se encontraban en aquella ciudad que toda resistencia era entonces inútil. Es muy posible que Muza hubiera recibido ya emisarios que le habrían comunicado lo que Astorga estaba dispuesta a hacer. Y, por lo demás, ello estaría en consonancia con lo que refieren algunas fuentes musulmanas sobre la campaña de Muza en el Noroeste, esto es, que la mayoría de sus habitantes capitularon, seguramente debido al miedo que habría suscitado la realizada anteriormente por Tariq²⁷. Así, Abd Al-Hamid mantiene que durante la campaña de Muza se presentaron ante este caudillo musulmán unos personajes de la gente de Galicia a pedirle la paz, que les fue concedida²⁸. Y este acontecimiento está recogido, prácticamente en los mismos términos, en las obras de otros dos autores musulmanes: el Seudo Ibn Qutayba, quien dice que Muza llevó tan lejos sus conquistas que los principales habitantes de Galicia se presentaron ante él para pedirle la paz, que concedió²⁹; e Ibn Idari, que indica asimismo que los jefes de Galicia se acercaron a Muza a pedirle que los recibiese para llegar a un acuerdo, lo que él aceptó³⁰. Y en tal sentido no podemos olvidar que se hace referencia a capitulaciones de los cristianos en la Crónica Albeldense, en un texto que formaba parte de la llamada Crónica Profética³¹ y en la versión Rotense de la Crónica

²⁷ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Itinerario de la conquista...”, en *Orígenes de la nación española...*, I, p. 449.

²⁸ Abd Al-Hamid, en Ibn Habib, m. 853 (M.M. ANTUÑA, “Notas de Ibn Abi Riqa de las lecciones de Ibn Habib acerca de la conquista de España por los árabes”, *Cuadernos de Historia de España*, 1-2 (1944), p. 258). Se trata del ms. de la Bodleian de Oxford atribuido erróneamente a Ibn Abi-l-Riqa por R. Dozy, seguido, entre otros muchos, por C. Sánchez-Albornoz, pero que J. AGUADÉ, *Abd Al-Malik b. Habib (m. 238/853). Kitab al-ta'rij (La Historia)* (Fuentes árabe-hispanas, 1), Madrid, 1991, pp. 77-88, considera que es de Ibn Habib y que nos ha llegado en una redacción, con breves interpolaciones, de su discípulo Al-Magami, quien debió realizarla entre los años 888 y 901. Por lo que respecta a Abd Al-Hamid debe de tratarse de Abu Bakr Abd Al-Hamid Ibn Abi Uways, m. 846-847, según sugiere J. AGUADÉ, *Abd Al-Malik b. Habib...*, pp. 72 y 105.

²⁹ Seudo Ibn Qutayba, hacia 861 (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, p. 116).

³⁰ Ibn Idari, m. después 1313 (E. FAGNAN, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayano'l-Mogrib*, II, Alger, 1904, p. 25).

³¹ *Chron. Alb.*, XVII, 3b (CA, p. 183).

de Alfonso III³², que Ahmad Al-Razi dice que los habitantes de las comarcas del Norte habían capitulado³³, que Ishaq Ibn Al-Husayn, respecto a la sumisión de Galicia, indica que con sus habitantes los musulmanes hicieron la paz en tanto pagaron el tributo³⁴, e Ibn Muzain que los territorios del Norte se sometieron por capitulación³⁵, al tiempo que el *Fath Al-Andalus*, refiriéndose a Galicia, señala que sus habitantes se sometieron, pagando impuestos de guerra³⁶, y que Al-Maqqari manifiesta que los cristianos del Norte prestaron obediencia, se avinieron a la paz y al pago del tributo personal, y los musulmanes se establecieron en los pasos más difíciles³⁷.

En principio, a la vista de estos datos, parece obligado pensar que Tariq, durante su campaña del 712 no llegó a tomar Astorga. Sin embargo, C. Sánchez-Albornoz se inclinó por aceptar que así sucedió³⁸. Se basó para ello en las referencias dadas por algunos autores musulmanes, a las que sumó lo expresado por Rodrigo Ximénez de Rada. C. Sánchez-Albornoz tomó en consideración la existencia de dos tradiciones, según las cuales Tariq, tras la ocupación de la ciudad de Almeida, se encaminó muy al Norte del valle del Duero hasta plazas situadas al pie de la cordillera septentrional de España, de forma que habría seguido avanzando hasta Amaya (*Ajbar Maÿmua*, Ibn Abi-l-Fayyad, Ibn

³² *Adef. III Chron.*, 8 (CA, p. 122). Cf. J. MONTENEGRO y A. DEL CASTILLO, "Análisis crítico...", p. 410 y n. 24.

³³ Ahmad Al-Razi, en Al-Gassani (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, pp. 177-178; cf. A. BUSTANI, *El viaje del visir...*, p. 108).

³⁴ Ishaq Ibn Al-Husayn, de finales del siglo X (A. CODAZZI, "Il compendio geografico arabo di Ishaq ibn al-Husayn", *Rendiconti della R. Accademia Nazionale dei Lincei. Classe di Scienze morali, storiche e filologiche*, serie sesta, 5 (1929), p. 456). Asimismo, Ishaq Ibn Al-Hasan (F. CASTELLÓ, *El «Dikr al-Aqalim» de Ishaq ibn al-Hasan al-Zayyat (Tratado de Geografía Universal)*, Barcelona, 1989, p. 256). Sobre la posible identidad de ambas obras, aunque la segunda es más completa, remitimos al trabajo de F. CASTELLÓ, pp. 19-21 y 30-35.

³⁵ Ibn Muzain, de la segunda mitad del siglo XI, en Al-Gassani (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, pp. 172-173; cf. A. BUSTANI, *El viaje del visir...*, pp. 103-104).

³⁶ *Fath Al-Andalus* (J. DE GONZÁLEZ, *Fatho-l-Andaluçi...*, p. 6).

³⁷ Al-Maqqari (P. DE GAYANGOS, *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, I, London, 1840, p. 291; cf. E. LAFUENTE y ALCÁNTARA, *Ajbar Machmuâ (Colección de tradiciones)*. *Crónica anónima del siglo XI* (Colección de obras arábigas de Historia y Geografía que publica la Real Academia de la Historia, I), Madrid, 1867, p. 193).

³⁸ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, "Itinerario de la conquista...", en *Orígenes de la nación española...*, I, p. 433.

Al-Atir, Al-Nuwayri y Rodrigo Ximénez de Rada) o habría marchado hasta llegar a Astorga (Ibn Al-Qutiyya, Ibn Hayyan, *Fath Al-Andalus*, Ibn Al-Atir, Al-Nuwayri, Al-Himyari, Al-Maqqari, Al-Gassani y Rodrigo Ximénez de Rada)³⁹. Pensamos que resulta conveniente hacer una puntual relación de lo que dicen cada una de las aludidas fuentes. De esta manera podremos dilucidar si su planteamiento es correcto o si se puede llegar a una interpretación diferente. De hecho, P. Chalmeta, analizando las diversas fuentes, ha llegado a plantearse que esta cuestión no queda clara, pues se suscitan algunas dudas acerca de si Tariq fue hasta Astorga (no se sabe si incluida o excluida esta ciudad) o simplemente hacia Astorga⁴⁰.

Con referencia a la primera de las tradiciones se puede decir lo siguiente: Los *Ajbar Maýmua* hacen referencia a que desde Toledo Tariq, dejando algunas tropas en esa ciudad, continuó su marcha hasta Guadalajara y después se dirigió a la montaña, pasando por un desfiladero que tomó su nombre, llegó a Almeida, en la otra parte del monte, y luego continuó hasta la ciudad de Amaya, donde encontró alhajas y riquezas, volviendo a Toledo en el año 93⁴¹. Resulta obvio que si encontró alhajas y riquezas en Amaya es una clara prueba de que la conquistó tomándola por la fuerza. Ibn Abi-l-Fayyad mantiene que Tariq entró en Toledo y expulsó a los cristianos de esa ciudad, lo cuales se refugiaron en otra situada detrás de los montes, llamada La Mesa, por lo que los persiguió marchando hacia Guadalajara, y atravesó luego la sierra por el desfiladero que lleva su nombre hasta llegar a otra ciudad tras los montes llamada Al-Maida, desde la cual partió hacia Amaya, donde se apoderó de gran

³⁹ C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Itinerario de la conquista...”, en *Orígenes de la nación española...*, I, p. 431.

⁴⁰ P. CHALMETA, *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*, Madrid, 1994, p. 158.

⁴¹ *Ajbar Maýmua*, redactados posiblemente a finales del siglo X o principios del XI (E. LAFUENTE Y ALCÁNTARA, *Ajbar Machmuâ...*, pp. 27-28): “Tárik llegó á Toledo, y dejando allí algunas tropas, continuó su marcha hasta Guadalajara, despues se dirigió á la montaña, pasándola por el desfiladero que tomó su nombre,y llegó á una ciudad que hay á la otra parte del monte, llamada Almaida (la Mesa), nombre debido á la circunstancia de haberse encontrado en ella la mesa de Salomon, hijo de David, cuyos bordes y piés, en número de 365, eran de esmeralda verde. Llegó despues á la ciudad de Amaya, donde encontró alhajas y riquezas y... volviendo á Toledo en el año 93”.

cantidad de alhajas y de muchísimo oro, regresando después a Toledo⁴². Al igual que en la narración anterior la referencia al botín conseguido denota que la ciudad fue tomada. Ibn Al-Atir dice que cuando Tariq encontró la ciudad de Toledo desierta marchó hacia Guadalajara, pasando después los montes por el desfiladero que lleva su nombre hasta llegar a la ciudad de Almeida, y continuó hasta Amaya, la cual tomó, volviendo a Toledo en el año 93⁴³. En este caso se concluye con claridad que Tariq tomó la ciudad de Amaya. Al-Nuwayri manifiesta que Tariq, al llegar a Toledo la encontró desierta, pues sus habitantes se habían refugiado en Amaya, que estaba tras los montes, por lo que marchó a Guadalajara, atravesando la montaña por el desfiladero que luego fue llamado desfiladero de Tariq, llegó a Almeida, y pasó después a Amaya, donde obtuvo botín y se volvió a Toledo en el año 93⁴⁴. La referencia al botín

⁴² Ibn Abi-l-Fayyad, m. 1066 (M.M. ANTUÑA, “Traducción de un pasaje del Ibar de Aben Abí Alfayyad relativo a la Historia de la Conquista de España por los musulmanes y a los primeros valíes de Al-Andalus”, en C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo, II. Los árabes y el régimen prefeudal carolingio. Fuentes de la Historia hispano-musulmana del siglo VIII*, Mendoza, 1942, pp. 353-354): “Tariq ben Ziyad había entrado ya en la ciudad de Toledo y desalojado de ella a todos los cristianos que había allí, los cuales fueron a refugiarse a otra ciudad situada detrás de los montes, llamada La Mesa. Tariq los persiguió, introdujo en Toledo soldados de su ejército y se encaminó hacia Guadalajara. Después se aproximó a la sierra y la travesó por el desfiladero que lleva su nombre y llegó a una ciudad situada detrás de los montes que se llama la ciudad de Al-Maida, por haber sido encontrada en ella la mesa de Salomón, hijo de David –salud para ambos– que tenía sus bordes y patas de esmeralda. Desde allí partió luego para la ciudad de Amaya, donde se apoderó de gran cantidad de alhajas y de muchísimo oro. Regresó después a Toledo”.

⁴³ Ibn Al-Atir (E. FAGNAN, *Ibn El-Athir. Annales du Maghreb et de l’Espagne*, Alger, 1901, p. 46=*Revue Africaine*, 41 (1897), p. 16): “Quant à Târik’, comme il trouva la ville de Tolède abandonnée, il y installa les Juifs avec un certain nombre de ses soldats, et marcha en personne contre Guadalaxara, puis franchit la montagne par un défilé qui porte encore aujourd’hui le nom de Feddj T’ârik’ et arriva par delà à la ville dite de la Table (*medinat el-mâida*), où il trouva la table de Salomon fils de David, qui est en béryl vert; les bords et les pieds, ceux-ci au nombre de trois cent soixante, sont en la même matière, enrichie de perles, de corail, de *yâkoût*, etc. De là il alla dans la ville de Mâya, qu’il pillra, puis retourna à Tolède en 93”.

⁴⁴ Al-Nuwayri, m. 1332 (M. GÁSPAR REMIRO, *Historia de los musulmanes de España y Africa por En-Nugairí*, II, Granada, 1917, p. 29): “Al llegar a esta capital, la encontró evacuada; sus habitantes se habían refugiado en una ciudad llamada Maya, que se hallaba situada a la otra parte de la montaña. Las otras divisiones destacadas del ejército de Târic habían tomado las ciudades, contra las cuales se les había destinado. Cuando Târic encontró desierta a la ciudad de Toledo, estableció en ella a los judíos y con éstos dejó algunos hombres de su ejército. Hecho esto, marchó hacia Guadalajara, atravesando la montaña por un desfiladero, que luego fué llamado Fach-Târic [desfiladero de Târic]. Llegó hasta una ciudad situada al otro lado de

conseguido en la ciudad de Amaya implica que la tomó. Rodrigo Ximénez de Rada, por su parte, comunica que cuando Tariq llegó a Toledo la encontró casi sin habitantes, pues muchos habían huido a Amaya, otros a Asturias y otros a las montañas, que después marchó hacia Guadalajara, para llegar luego a otra ciudad a la que dió el nombre de Medina Almeida, y a continuación llegó a Amaya, ciudad patricia en otro tiempo, en la que muchos habían buscado refugio fiados de la fama de sus fortificaciones, pero, como toda España padecía de hambre y escasez, en seguida cayó por el hambre, apoderándose allí Tariq de muchos miles de cautivos, tesoros y bienes de los nobles⁴⁵.

la montaña y que fué denominada Medina-Almáida [ciudad de la mesa]; porque, realmente, en ella encontró Táric la mesa de Salomón, hijo de David –sea sobre ambos la salvación eterna–, la cual era de esmeralda verde, con sus bordes y pies guarnecidos de perlas, de coral, de rubíes y de otras piedras preciosas. La mesa tenía 360 pies. Después pasó Táric a la ciudad de Maya, en la cual cogió botín, y se volvió a Toledo en el año 93” (cf. W. MAC GUCKIN DE SLANE, *Ibn Khaldoun. Histoire des berbères et des dynasties musulmanes de l’Afrique septentrionale*, I, réimp. Paris 1978, pp. 349-350, *Journal Asiatique*, troisième série, 11 (1841), p. 570: “En y arrivant, il trouva la ville déserte, les habitants s’en étant retirés pour se réfugier dans une autre ville nommée Maïa, qui était située derrière la montagne. L’historien ajoute que les autres détachements prirent les villes contre lesquelles on les avait envoyées, et que Tarec établit dans Tolède les juifs avec quelques uns de ses compagnons, et se dirigea vers Ouadi-’l-Hidjara (*Guadalaxara*). Traversant alors la montagne, en suivant un défilé qui porte depuis le nom de défilé de Tarec (*Fedj-Tarec*), il arriva à une ville appelée Medina-t-el-Maïda (*ville de la table*), où se trouvait la table de Salomon, fils de David. Cette table était en émeraude verte, ayant les bords garnis de perles, de corail, de rubis et d’autres pierres précieuses, ainsi que les pieds, qui étaient trois cent soixante en nombre. De là Tarec passa par Maïa d’où il enleva quelque butin, puis il revint à Tolède en l’an 93”).

⁴⁵R. Ximénez de Rada, *de rebus Hispaniae*, III, 24, su obra *de rebus Hispaniae* se terminó en 1243 (F.A. DE LORENZANA, *Rodericus Ximinius de Rada, Opera* (Textos Medievales, 22), reimp. Valencia, 1968, pp. 72-73): *Cum enim Toletum venisset, invenit eam fere habitatoribus destitutam; plures enim ad Amayeram, alii ad Asturias, alii confugerant ad montana. Taric autem ex Arabibus quos secum duxerat, et Iudæis quos Toleti invenerat, munivit Toletum: exinde ivit Guadalfaïaram, et ad montem qui dicitur Gebelculeman, et imposuit ei nomen Gebeltaric: inde venit ad civitatem monti vicinam, in qua invenit mensam viridem ex lapide pretioso, et mensa et pedes ex uno lapide erant, et erat immensæ latitudinis et longitudinis, et imposuit villæ nomen Medina Talmeida, quod interpretatur civitas mensæ: exinde venit Amaïam, olim Patriciam civitatem, ad quam propter fortitudinis prærogativam deiecta confugerat multitudo: sed quia fame et penuria fere laborabat tota Hispania, fame protinus fuit capta, et cepit ibi multa millia captivorum, et thesauros, et donaria magnatum....* (cf. A. SCHOTT, *Hispaniae illustratae seu rerum urbiumque Hispaniae, Lusitaniae, Aethiopiae et Indiae Scriptores varii*, II, Frankfurt, 1603, pp. 67-68).

Y con referencia a la segunda de las tradiciones: Ibn Al-Qutiyya mantiene que Tariq se dirigió a Toledo y luego al desfiladero que se llamó de Tariq, por el que se pasa a Galicia, que atravesó hasta llegar a Astorga⁴⁶. Por lo tanto sólo dice que llegó a Astorga, pero no que tomara la ciudad. Ibn Hayyan indica que Tariq llegó a Toledo, encontrando desierta esta ciudad porque sus habitantes se habían ido a refugiarse en otra ciudad tras los montes, por lo que salió en su persecución dirigiéndose a Guadalajara, pasó los montes por el desfiladero que lleva su nombre y llegó a Almeida, continuando luego hasta la ciudad donde se habían fortificado los cristianos, en la otra parte de los montes, en la cual consiguió muchas joyas y riquezas, y sin pasar más adelante regresó a Toledo en el año 93⁴⁷. Como es evidente este autor no alude a la llegada a Astorga de Tariq; resulta incuestionable que la fortaleza en la que se habían refugia-

⁴⁶ Ibn Al-Qutiyya, m. 977 (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, p. 6): "... después a Toledo; luego al desfiladero que se llamó *desfiladero de Tárik*, por el que se pasa para entrar en Galicia, la cual atravesó hasta llegar a Astorga".

⁴⁷ Ibn Hayyan, m. 1076, en Al-Maqqari (P. DE GAYANGOS, *The History...*, I, p. 282): "While these events were taking place, Tárik, according to Ibn Hayyán, reached Toledo, the court and capital of the Gothic monarchy, and found it deserted, the inhabitants having fled and betaken themselves to a town dependent on it beyond the mountains. Tárik collected together the Jews of the place, and, leaving behind a body of his troops in charge of the city, marched with the remainder in pursuit of the fugitives. He took the road of Wáda-l-hijárah (the river of the stones); he then came to a range of mountains, which he crossed at a pass named after himself (*Fej-Tárik*), and arrived at Medínatu-l-máyidah (the city of the table), beyond the mountains, this city being so called from a table which Tárik found in it, and which is supposed to have belonged to Suleymán, son of Dáúd. The colour of it was green, and its sides and feet, the latter of which are represented as three hundred and sixty-five in number, were made of solid emerald. Tárik took possession of this inestimable jewel, and proceeded to the city beyond the mountains in which the people had fortified themselves, and where he also acquired many precious objects and considerable treasures, after which he did not push his conquests any further, but returned to Toledo in the year ninety-three" (cf. E. LAFUENTE Y ALCÁNTARA, *Ajbar Machmuá...*, p. 184: "Cuenta Ebn Hayyan que Tárik llegó á Toledo, capital del reino godo, y la encontró desierta, porque sus habitantes habian huido de ella, refugiándose en una ciudad que habia detras de los montes. Reunieron los judíos y los dejaron en la ciudad, con algunos soldados, y continuó (Tárik) su camino en persecucion de los que habian huido de Toledo, dirigiéndose hácia Guadalajara. Despues volvió hácia el monte (Guadarrama), le pasó por el desfiladero que tomó su nombre, y llegó á la ciudad de Almeida (de la Mesa), que está á la otra parte de la cordillera. Esta Mesa es la que trae su origen de Salomon, hijo de David; era verde, y de una esmeralda sus bordes y piés, que eran trescientos sesenta y cinco. (Tárik) se apoderó de ella, siguió hasta la ciudad en que se habian fortificado (los cristianos), á la otra parte de los montes, y en la cual ganó muchas joyas y riquezas, y sin pasar más adelante, regresó á Toledo, en el año 93").

do los cristianos era la ciudad de Amaya. Y por lo demás, diciendo que en ella consiguió muchas joyas y riquezas denota también que la ciudad fue tomada. El *Fath Al-Andalus* se refiere asimismo a cómo Tariq salió de Toledo dirigiéndose a Guadalajara, atravesó los montes por el desfiladero que lleva su nombre y llegó según unos a la ciudad de Almeida y según otros hasta Guadalajara, que está situada detrás de los montes, para luego dejar esta ciudad dirigiéndose a Toledo, aunque atravesó el territorio de Galicia, llegó a Astorga y volvió finalmente a Toledo en el año 93⁴⁸. Tampoco en este caso se dice que tomara Astorga, y solamente que llegó hasta dicha ciudad atravesando Galicia. Ibn Al-Atir, a continuación de lo dicho respecto a la toma de Amaya, agrega que se decía también que Tariq fue a Galicia, la cual asoló, y penetró hasta la ciudad de Astorga, desde donde volvió a Toledo⁴⁹. Nada permite suponer que Tariq tomase Astorga. Al-Nuwayri, igualmente tras la referencia a la conquista de Amaya, se hace eco de relatos según los cuales el caudillo musulmán llevó a cabo una incursión por Galicia, asolando su tierra hasta llegar a Astorga, para regresar después a Toledo⁵⁰. Tampoco induce a la idea de una toma de Astorga, sino que lo asoló todo justo hasta llegar a dicha ciudad. Al-Himyari, por su parte, dice que Tariq pasó por Toledo, que la encontró vacía, pues sus habitantes se habían dado a la fuga, por lo que salió en su persecución y llegó a Guadalajara, para desde allí invadir Galicia, que arruinó y asoló la región a sangre y fuego, regresando a

⁴⁸ *Fath Al-Andalus* (J. DE GONZÁLEZ, *Fatho-l-Andaluçi...*, pp. 10-11): “Tarik salió de Toledo después de haberla conquistado, dirigiéndose hácia Guadalajara átraveso la montaña por el desfiladero que lleva su nombre y llegó según unos á la ciudad de Almeida, y según otros hasta Guadalajara que está situada detrás de la montaña... Dejé luego Tarik esta (última ciudad) dirijiéndose á Toledo, átraveso el territorio de Galicia, llegó á Astorga y volvió finalmente el año 93 á Toledo...”.

⁴⁹ Ibn Al-Atir (E. FAGNAN, *Ibn El-Athir...*, p. 46, *Revue Africaine*, 41 (1897), p. 16): “On dit aussi qu’il se jeta sur la Djálfiyya (Galice), qu’il ravagea, et pénétra jusqu’à la ville d’Astorga, d’où il rentra à Tolède...”.

⁵⁰ Al-Nuwayri (M. GASPAR REMIRO, *Historia de los musulmanes...*, II, p. 29): “Se ha dicho que hizo también una incursión por Galicia, estragando su tierra, hasta llegar a Astorga, y que luego regresó a Toledo...” (cf. W. MAC GUCKIN DE SLANE, *Ibn Khaldoun...*, I, p. 350: “On dit aussi qu’il fit une incursion en Galice et pénétra jusqu’à Astorga, et qu’ensuite il rentra à Tolède...” . La traducción de este mismo autor, en *Journal Asiatique*, troisième série, 11 (1841), p. 570, se ajusta mejor a la realizada por M. Gaspar Remiro: “D’autres disent qu’il fit une incursión en Galice, et pénétra jusqu’à Astorga, après avoir tout livré aux flammes sur son passage, et, qu’ensuite il rentra à Tolède...”).

Toledo, y que todo ello ocurrió en el año 93⁵¹. En este caso desde luego no se constata ninguna referencia precisa a la toma de Astorga, sino que únicamente se generaliza respecto a toda la región. Al-Maqqari se refiere a que otros autores, además de Ibn Hayyan, hacían referencia a que se internó en Galicia, la cual arrasó, así como a su llegada hasta Astorga, cuyos alrededores devastó, regresando luego a Toledo⁵². No dice que Astorga fuese tomada por Tariq, solamente que devastó sus alrededores. Al-Gassani lleva a Tariq hasta Almeida, y agrega que desde esa ciudad volvió otra vez a Toledo, aunque considera también que había quienes decían que entonces pasó desfiladeros y puertos, y se encaminó a tierras de Galicia hasta llegar a la ciudad de Astorga, desde donde regresó a Toledo, cuando corría el año 93⁵³. De nuevo se indica que llegó hasta Astorga al pasar por tierras de Galicia, pero de ello no se puede deducir que la ciudad fue tomada por Tariq. Únicamente Rodrigo Ximénez de Rada, tras explicar la toma de Amaya, señala que a continuación devastó los Campos Góticos y Astorga⁵⁴.

⁵¹ Al-Himyari, del siglo XV, pero su obra se basa en otra análoga del XIV (E. LÉVI-PROVENÇAL, *La Péninsule ibérique au Moyen-Âge*, Leiden, 1938, p. 162): “Lorsque Tarik b. Ziyad passa par Tolède, la capitale du royaume des Goths, il la trouva vide d’habitants, ceux-ci ayant pris la fuite. Il y établit des Juifs et y laissa un certain nombre de ses soldats. S’étant mis en marche à la poursuite des fuyards tolédans, il arriva à Guadalajara. De là, il s’en fut envahir le pays de Galice (*Ġillikiya*), le ruina et mit la région à feu et à sang. Puis il revint à Tolède. Cela se passait en 93 de l’hégire”.

⁵² Al-Maqqari (E. LAFUENTE Y ALCÁNTARA, *Ajbar Machmuâ...*, p. 184): “Otros dicen que no regresó entonces, sino que se internó en Galicia, arrasó aquel país, llegó á la ciudad de Astorga, cuyos alrededores devastó, volviéndose despues á Toledo”. Cf. P. DE GAYANGOS, *The History...*, I, p. 282: “...although some authors are of opinion that he did not return this time, but, on the contrary, invaded the country of Galicia, and traversed it till he arrived as far as Astorga, which he subdued, as well as the neighbouring country, and then came back to Toledo”; pero, este autor no tradujo correctamente el texto original (cf. ed. de IHSAN ABBAS, reimp. Beirut, 1988, vol. I, p. 265), que, a nuestro entender, no dice que subyugara la ciudad de Astorga, pues lo que refiere es que “invadió el territorio de Galicia y la atravesó hasta sus límites en dirección a la ciudad de Astorga, devastando sus alrededores, para dirigirse luego a Toledo”, lo que está más en consonancia con la traducción de E. Lafuente y Alcántara.

⁵³ Al-Gassani (J. RIBERA, *Historia de la conquista de España...*, p. 166): “Desde Almeida volvióse Táríc otra vez a Toledo; aunque también hay quien dice que en esta excursión pasó desfiladeros y puertos y se lanzó bruscamente en tierras de Galicia, hasta llegar a la ciudad de Astorga, y de allí volvió a Toledo. A todo esto corría el año 93 de la Hégira” (cf. A. BUSTANI, *El viaje del visir...*, p. 97).

⁵⁴ R. Ximénez de Rada, *de rebus Hispaniae*, III, 24 (F. A. DE LORENZANA, *Rodericus Ximienius de Rada, Opera*, p. 73): *...exinde campos Gothicos et Asturicam devastavit...* (cf. A.

No deja de resultar curioso que todas las fuentes musulmanas pongan de manifiesto claramente que Tariq tomó Amaya, pero, por lo que atañe a Astorga, se limitan a lo sumo a indicar que llegó a dicha ciudad, volviendo de inmediato a Toledo⁵⁵. Y solamente Al-Maqqari, atribuyéndolo a otros autores, incide en que devastó los alrededores de Astorga, lo que podría arrojar una cierta luz respecto a lo expresado por Rodrigo Ximénez de Rada, quien con referencia a Amaya indica expresamente que fue tomada, mientras que considera que Tariq devastó los Campos Góticos y Astorga. Y, por otra parte, este último autor indica inmediatamente después que Tariq en Asturias ocupó la ciudad de Gijón y muchos otros lugares, estableciendo prefectos en los lugares más convenientes, para regresar luego a Toledo en el año 93 de la Hégira⁵⁶, lo cual sabemos que no ocurrió y que las fuentes sólo posibilitan estos acontecimientos durante la posterior campaña de Muza; y además, lo que es también absolutamente falso, se atreve a situar poco después nada menos que la rebelión de don Pelayo⁵⁷. Indudablemente todo ello implica la poca

SCHOTT, *Hispaniae illustratae...*, II, p. 68). La Crónica General de Alfonso X el Sabio, 561 (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Primera Crónica General de España* (Fuentes cronísticas de la Historia de España, I), I, reimp. Madrid, 1977, p. 316) utiliza lo expresado por Rodrigo Ximénez de Rada, de forma que mantiene que Tariq tomó Amaya, indicando a continuación que *...destruxo toda tierra de Campos et la cibdad de Astorga...*

⁵⁵ Realmente, como mantiene P. CHALMETA, *Invasión e islamización...*, p. 158, el objetivo de Tariq era la consecución de botín y la destrucción del aparato estatal visigodo, por lo que alcanzar y acabar con los que habían huido al Norte venía a satisfacer las pretensiones del caudillo musulmán, y ello se había cumplido con la conquista de Amaya, ciudad en la que se habían fortificado los cristianos.

⁵⁶ R. Ximénez de Rada, *de rebus Hispaniae*, III, 24 (F.A. DE LORENZANA, *Rodericus Ximinius de Rada, Opera*, p. 73): *...et in Asturiis civitatem Gegionem, et alia loca plurima occupavit, et in locis idoneis praepositos stabilivit, et Toletum postmodum est reversus anno Arabum XCIII* (cf. A. SCHOTT, *Hispaniae illustratae...*, II, p. 68). Igualmente la Crónica General de Alfonso X el Sabio, 561 (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Primera Crónica...*, I, p. 316) continúa relatando la toma de Gijón y otros muchos lugares, así como que puso autoridades por las provincias, tornando luego a Toledo.

⁵⁷ R. Ximénez de Rada, *de rebus Hispaniae*, III, 24 (F. A. DE LORENZANA, *Rodericus Ximinius de Rada, Opera*, p. 74): *Dum haec aguntur, Pelagius in Asturiis rebellavit. Muza autem victorius et spoliis gloriosus ivit Toletum, ubi Taric non minori gloria residebat, qui in occursum Muzae ad Talaveræ confinia est egressus...* (cf. A. SCHOTT, *Hispaniae illustratae...*, II, p. 68). También la Crónica General de Alfonso X el Sabio, 564 (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Primera Crónica...*, I, pp. 318-319), poco después, incide en que entonces don Pelayo se rebeló en Asturias.

credibilidad que se puede otorgar a lo expresado en este texto. Por lo demás, cuando Tariq regresó a Toledo Muza estaba ya combatiendo en el Sur de la Península⁵⁸, lo que posibilitaría que hubiera tenido prisa por encontrarse con él, razón por la cual tal vez no se halló en condiciones de mantener un asedio de Astorga que podía prever largo.

En definitiva, pese a lo plasmado en dos, más que discutibles, fuentes cristianas (Rodrigo Ximénez de Rada y la Crónica General de Alfonso X el Sabio), las fuentes musulmanas (Ibn Al-Qutiyya, *Fath Al-Andalus*, Ibn Al-Atir, Al-Nuwayri, Al-Maqqari y Al-Gassani) resultan ser coincidentes en que Tariq, en el caso de que llegase hasta Astorga, eso es todo lo que hizo, pero desde luego esa ciudad no fue tomada por él. Ello no obstante, y como ya hemos indicado, C. Sánchez-Albornoz aceptó la toma de Astorga por Tariq en el año 712. Este autor consideró asimismo que Asturias habría capitulado después, con motivo de la campaña de Muza en el Noroeste. Por nuestra parte consideramos que –teniendo en cuenta que de las fuentes no se puede deducir la toma de Astorga por Tariq, y puesto que no parece posible aceptar que hubiera caído Astorga sin que ello implicara la caída de todo el ducado visigodo Asturien-se– dicho ducado y su capital, Astorga, debieron de entregarse mediante capitulación durante la campaña de Muza, que sin duda debió de tener lugar en el año 713, fecha que, por lo demás, coincide cronológicamente con lo apuntado por ciertos cronicones (*Chronicon ex Historiae Compostellanae Codice*, lectura de Vaseo del códice alcobacense, *Chronicon Alcobacense*, *Chronicon Lusitanum* y *Chronicon Conimbricense*), junto a un texto que aparece al final de la Crónica Profética, que son unánimes al indicar que los musulmanes dominaron Asturias durante cinco años: los cinco años que median entre la campaña de Muza en el Noroeste (713) y la sublevación de don Pelayo (718).

⁵⁸ Cf. C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, “Itinerario de la conquista...”, en *Orígenes de la nación española...*, I, p. 434.